

Como contraposición presenta la fuerza de los creadores, como Watt, Eli Whitney o Henry Ford quienes, al margen de las corrientes económicas, supusieron un auténtico impulso a la productividad.

Es un libro muy sugerente, que in-tuye la importancia preponderante de la libertad y de los recursos humanos, aunque falto de una antropología que sepa dar un sentido de finalidad a los valores que defiende, incluido el de la misma libertad. Su objetivo es la defensa de que el individuo solo o en asociación voluntaria con otros es la auténtica fuerza de la economía, sin embargo al ceñirse a la situación de Norteamérica, no entra en los problemas actuales a nivel mundial.

V. Ferrero

y conciencia, lo divino y lo humano, de tal manera que el mundo tiene que cerrar sus ojos ante ello, a la vez que se abren los ojos de los creyentes. Möhler se contrapuso así a la opinión del naturalismo antieclesial propio de la Ilustración.

D. Hatstrup, Ordinario de Teología Dogmática e Historia del Dogma en la Facultad de Teología de Paderborn, ha editado esta obra de Möhler ilustrándola con abundantes notas a pie de página, histórico-teológicas. Un extenso epílogo de 71 páginas concluye la obra. El acierto de reeditar este escrito radica en mostrar la permanente actualidad y competencia de las tesis de Möhler, al fundamentar teológicamente el celibato con independencia de los cambiantes espíritus de las distintas épocas históricas.

A. Viciano

## TEOLOGÍA ESPIRITUAL

**Johann Adam MÖHLER**, *Vom Geist des Zölibates*, Herausgegeben, erläutert und mit einem Nachwort versehen von Dieter Hatstrup, Bonifatius Verlag, Paderborn 1992, 184 pp., 14,5 x 22.

En el año 1828, distintos Profesores de la Universidad de Freiburg i.B., no teólogos, escribieron una memoria que abogaba por la supresión del celibato prescrito a los sacerdotes católicos. La afirmación fundamental era que el celibato ya no estaba adecuado a las modernas circunstancias históricas y que, además, no había suficientes sacerdotes para las muchas necesidades pastorales. Johann Adam Möhler se opuso a estas afirmaciones sirviéndose del ingenioso argumento de la «iluminación»: al prescindir del matrimonio por causa del seguimiento de Cristo, se aúnan vida y enseñanza, lo interior y lo exterior, ser

**Carlo BERTOLA**, *Fraternidad Sacerdotal. Aspectos sacramentales, teológicos y existenciales*, («Edelweiss», n. 20), Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1992, 124 pp., 13 x 21.

La literatura sobre cuestiones relativas al sacerdocio ha aumentado considerablemente en los últimos años, al hilo de las preocupaciones y orientaciones del propio Magisterio de la Iglesia, de los deseos de superar la crisis que afecta a las vocaciones y a la vida sacerdotal, de una renovación de la misma para mejor servir a la Iglesia y a la sociedad de nuestros días. La fraternidad sacerdotal es, sin duda, uno de los cauces principales de esa renovación. El presente estudio, breve pero intenso, puede contribuir eficazmente a una mejor comprensión de lo que dicha fraternidad supone en la teología del sacerdocio y en la vida diaria del sacerdote.

El esquema del libro es lógico y sencillo y, por ello, suficientemente clarificador. Primero, tras una brevísima introducción, se exponen los fundamentos de la fraternidad sacerdotal, buscados, ante todo, en el mismo Cristo, en los apóstoles y en las comunidades cristianas primitivas, afianzados después por la rica tradición eclesial al respecto. Por su parte, la fundamentación teológica se ubica certeramente en la «vocación, ordenación y misión comunes» a todos los sacerdotes.

El capítulo central del libro está dedicado a analizar el concepto de fraternidad sacerdotal, apoyado en las enseñanzas del Concilio Vaticano II. Especialmente oportunas resultan las reflexiones en torno al papel que juega el celibato sacerdotal en las relaciones de amistad entre los sacerdotes.

De esta bien fundamentada doctrina, surgen, en el tercer capítulo —el más extenso— las «consecuencias y aplicaciones» en la vida del presbítero, y un análisis de las dificultades y riesgos que se pueden encontrar. El libro se completa con unas conclusiones y una breve pero selecta bibliografía.

J. Sesé

**San Enrique DE OSSÓ Y CERVELLÓ**, *El cuarto de hora de oración*, 53 ed., adaptada por M<sup>a</sup> Victoria MOLINS, Ediciones STJ, Barcelona 1993, 226 pp., 12 x 16,5.

Una de las obras más conocidas de san Enrique de Ossó, canonizado el 16 de junio de 1993, es ésta escrita por su autor para facilitar aquel consejo habitual suyo: «Dadme un cuarto de hora de oración diaria y os prometo el cielo». Sus 56 meditaciones, editadas por primera vez en 1874, han sido profun-

damente adaptadas a las circunstancias actuales.

En la obra se refleja la personalidad de san Enrique y su parentesco espiritual con Teresa de Jesús, por cuya doctrina muestra siempre gran aprecio. Se nota especialmente en dos deliciosos diálogos sobre la oración con la Santa, y en otros dos anexos en que *ella misma* traza una breve autobiografía y luego recomienda el movimiento apostólico fundado por san Enrique, la Compañía de Santa Teresa de Jesús. Es un mérito de la actual edición el haberlos conservado intactos. En conjunto ha resultado un libro piadoso y equilibrado.

Como antes se dijo, se trata de una adaptación para actualizar el texto original. Aun reconociendo la oportunidad práctica de tal adaptación, sin embargo hubiera sido conveniente quizá en aras de la ciencia histórico-espiritual, aprovechar el año de la beatificación para hacer la edición crítica, configurando una obra de mayor valor bibliográfico. Tiempo habrá para ello.

J. L. Hervás

**Timoteo DE URKIRI**, *La profesión religiosa a la luz del Vaticano II*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1992, 351 pp., 15 X 21.

La profunda renovación espiritual auspiciada por el Concilio Vaticano II se ha hecho sentir, de forma particular, en la vida religiosa. La reciente convocatoria de un Sínodo de obispos expresamente dedicado a esta forma de vida tan importante en la Iglesia, acrecienta el interés por los estudios científicos serios y profundos, que ayuden a clarificar el sentido y la misión de la vida religiosa en el mundo actual. Entre ellos,